

PRECIOS DE SUSCRIPCION

PANA PAMPLONA: Un mes, 1'25 pesetas; trimestre, 3'50; semestre, 6'75; año, 12'50.

El Eco de Navarra

PRECIOS DE INSERCIÓN

Anuncios en primera plana, 1 peseta línea; anuncios oficiales en segunda plana, 0'50; reclamos, 0'25; anuncios preferentes, tercera plana, 0'15; anuncios en cuarta plana, 0,07, línea sencilla.

La no devolución del periódico por los suscriptores de fuera de la capital, indica que continúa el abono.

DIARIO INDEPENDIENTE.—Dos ediciones NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Redacción, Administración e Imprenta, paseo de Valencia, 36, y calle de San Gregorio, número 25, bajos.

VIVA EL ADJETIVO

En gramática, lo mismo que en política, lo necesario, lo indispensable, es el nombre sustantivo, sin el cual no puede haber oración en el arte de hablar, ni individuo ó colectividad que ejecute un fin determinado.

gaciones, pesquisas y vigilancias, el novio no parecía por ninguna parte. La única distracción del general era su partida de tresillo en el casino, de tres a siete de la tarde, siempre con los mismos contrincantes; y por cierto que sus continuas preocupaciones le habían originado algunos codillos, de esos que escuecen más por ser debidos a evidentes torpezas.

Sustituida esta carta por la anterior, volvió a salir a la calle el general, dejando a su hija hecha un mar de confusiones. Iba a entrar ya en el casino, cuando a la puerta misma tropezó con el opulento banquero don Fabian Espinosa, íntimo amigo suyo.

de Tudela, contra José Iglesias Ariz, acusado de resistencia a los agentes de la autoridad. La defensa está a cargo del abogado señor Echave-Sustaeta y será representado por el procurador Sr. Velasco.

trón de este pueblo, que la celebramos sin programa porque aquí no se confecciona. Digo sin programa, en lo que atañe a jolgorios que en Irurzun no los hay como en otras partes.

En el terreno político, lugar en que las cosas andan al revés que en el comercio ordinario del mundo, se da mucha mayor importancia al calificativo, al adjetivo, que al sugeto. El fondo desaparece bajo la forma, el hombre es apreciado según la careta que cubre su rostro.

Al día siguiente, antes de marcharse al casino, se encerró el general en su despacho, sacó del sombrero la cartita de su hija, y puso en su lugar esta otra que escribió en un periquete, por que la tenía ya bien meditada.

Distinguido joven: En vez de estropear el foro de mi sombrero con esquilas a Angeles ¿por qué no se presenta usted en mi casa, donde tendré sumo gusto en recibirle? Suyó afectísimo H. A.

Han sido condenados Victor M. Lafont y Josefa Lopez Diaz, procesados por lesiones, a la pena de 4 meses y un día de arresto mayor y a que abonen a la parte perjudicada, por vía de indemnización, mancomunadamente 42 pesetas.

Las funciones religiosas, dado el celo de nuestro dignísimo párroco don Norberto Berrio, suelen ser solemnísimas y este año en nada desmerecerán de los anteriores.

Boletín del Centro Escolar DOMINICAL DE OBREROS

A las clases escolares de este Centro de Instrucción para la clase obrera asistieron el último ejercicio 306 alumnos.

Table with columns Pts. Cts. showing financial data for the school center, including 'Saldo anterior' and 'Impuestos en los tres domingos últimos'.

Con motivo de celebrarse hoy las elecciones municipales, las clases todas de este Centro tendrán lugar en el salón principal del mismo.

Table titled 'Caja de ahorros para obreros de Tafalla' with columns Pts. Cts. showing financial details.

Table with columns Ptas. Cts. showing financial data for the 'Caja de ahorros para obreros de Tafalla'.

Conferencia.—En la de este día se habló a los alumnos de la providencia de Dios, haciéndoles ver que el Señor no descuida a ninguno de sus hijos...

Clases.—Han asistido a las clases nocturnas del Círculo en la pasada semana 117 alumnos.

NUESTRAS CARTAS

De Irurzun. Sr. Director de EL ECO DE NAVARRA. Muy señor mio: Como nada de particular ocurrió en el mercado anterior, no quise molestar a V., tan solo para dar los precios de las mercancías que aquí concurren.

—Ah! lo prefiero—dijo Duroc.—Me sable—gritó el barón.—No os haré esperar, os lo prometo.

Ya he advertido que había una segunda puerta oculta tras de una cortina. Apenas el barón salió, cuando surgió de la colgadura una mujer joven, extraordinariamente hermosa.

—Por Dios, señora. ¿por qué me besáis así la mano? —Porque con ella habéis herido la cara de ese ser vil, y quizás sea también la vengadora de mi madre.

Un momento después, el barón volvía con un sable en la mano, y seguido del hombre que nos abrió la puerta.

—Este es mi secretario—nos dijo.—Será mi testigo en este asunto. Pero aquí no tenemos bastante terreno. ¿Queréis que vayamos a otra habitación más espaciosa? Realmente era imposible batirse en aque-

Los cazadores de toda esta comarca han levantado sus chozas, que tenían preparadas para la caza de palomas y todos se lamentan de lo poco afortunados que han salido.

La obra del juego de pelota adelanta rápidamente; pues se emplean en la misma veinte hombres, haciendo un trabajo que en nada deja de desear y es la admiración de todos los que lo ven; pues como decía en mi anterior, va a resultar un juego perfecto en todas sus partes.

Las respetables familias de mis distinguidos amigos que, durante la temporada de verano, vienen a residir de Pamplona a sus magníficas posesiones de esta montaña, van regresando a sus hogares de invierno.

El correspondiente al 8 de Noviembre de 1901.

En el Ayuntamiento

SESION DEL 7 NOVIEMBRE DE 1901. Presidencia del Alcalde don Javier Arvizu. Comenzó a las 16 en punto. Acta de la sesión anterior. Aprobada. Cuentas y libramientos. Aprobados.

Informes. De la Comisión de Hacienda. Informando favorablemente la instancia presentada por don Pedro Riezu como apoderado de don Dámaso, doña Villar y doña María Francisca Escudero en solicitud de que a sus representados se les reconozca como dueños de nn capital censal impuesto sobre los expedientes del Excmo. Ayuntamiento.

Se aprueba. —Proponiendo la resolución que puede adoptarse en el expediente de don Martín Berasain empleado en el ramo de jardines que solicita su jubilación.

lta habitación pequeña y ocupada por una enorme mesa. Le seguimos, pues, por el vestibulo iluminado débilmente. Al otro extremo brillaba una luz a través de una puerta abierta.

—Aquí estaremos a nuestras anchas—dijo el hombre de la barba negra. Era aquella espaciosa habitación, rodeada de barriles y cajas junto a las paredes.

—Este es mi secretario—nos dijo.—Será mi testigo en este asunto. Pero aquí no tenemos bastante terreno. ¿Queréis que vayamos a otra habitación más espaciosa? Realmente era imposible batirse en aque-

Acuerdos de la Diputación

Se autorizaron arriendos de arbolitos a los pueblos de Sartaguda, Yaben, Lecumberri, Argapara, Mosatin, Segma y V. También se autorizaron aprovechamientos pedidos por los Concejos de Esmoz, Iturgoyen, Zarranz, Usarrés y Garzarán.

En la Audiencia

Mañana se verá en juicio oral la causa procedente del Juzgado de Aoiz contra Sixto Orzanco y Moriones, acusado del delito de lesiones.

—Aun suponiendot que ese fuera mi nombre antes ¿qué puede interesarnos.... porque vos debiais ser un niño cuando yo le llevaba.

—Me llamo Duroc. —El hijo de... —El hijo del hombre que vos asesinasteis.

—Dejemos el pasado en paz, joven,—dijo.—Su vida y la nuestra estaban lo mismo en peligro; de unaparte los aristócratas, de otra el pueblo. Vuestro padre era de la Gironda, y cayó; yo era de la Montaña, y casi todos mis compañeros cayeron también.

—Bueno, muchachos—dijo entre dos hipos—¿cuales son las últimas noticias de Paris? Conque venis a la libre Polonia, según he oido decir, siendo asi que vosotros sois esclavos de un aristócrata pequeño vestido de un capote gris y cubierto de su pequeño bicornio?

—Y a no hay ciudadanos; hoy todos son «Señores» y «Señoras» ¡Ah! todavía hace falta segar algunas cabezas uno de estos días en el tajo de madera.

—Duroc se puso muy cerca del canalla. —Juan Carabín, le dijo. El barón dió un salto y pareció disiparse de sus ojos el velo de la embriaguez.

—¿Qué queréis decir repitiendo ese nombre, joven? preguntó. —Juan Carabín, hace tiempo que deseaba encontraros.

El sombrero del General

Vean ustedes cómo un hombre puede variar radicalmente de opinión en tres horas. El veterano general Ataques dirigíase una tarde al casino pensando por la centésima vez en que su hija única, Angeles, debía tener algún quebradero de cabeza de carácter amoroso...

Las Hazañas de un Valiente

rado la puerta tras de nosotros, parecía el único que sabía hablar francés. —Puesto que vos lo queréis—le dijo con sonrisa siniestra—vais a ver al barón. Quizá os pese no haber oido mis consejos.

Le seguimos por el espacioso vestibulo, cuyo suelo estaba cubierto de grandes pieles de oso y las paredes adornadas con cabezas de animales salvajes y con trofeos de caza.

—Duroc se puso muy cerca del canalla. —Juan Carabín, le dijo. El barón dió un salto y pareció disiparse de sus ojos el velo de la embriaguez.

—¿Qué queréis decir repitiendo ese nombre, joven? preguntó. —Juan Carabín, hace tiempo que deseaba encontraros.

